

# PAREMOS EL GENOCIDIO CONTRA EL PUEBLO PALESTINO

## ¡RUPTURA CON ISRAEL YA!



Contáctanos:

## Nacional

# ¿Por qué el gobierno de México debe romper relación con Israel?

Sonia Zoe Campos

Los monstruosos procesos de limpieza étnica y genocidio de los que el pueblo palestino ha sido víctima, sin tregua, desde hace más de 77 años, se continuaron y recrudecieron a partir del 7 de octubre de 2023, cuando Netanyahu —primer ministro de Israel—, con el apoyo y complicidad de los gobiernos burgueses del mundo, desplegaron su más sangrienta ofensiva en contra de mujeres, hombres e infancias, así como de sus hogares, hospitales y escuelas. Aunque intentaron —y siguen intentando— ampararse con mentiras, sus afanes han sido siempre muy claros: la ocupación total de la franja de Gaza para por fin anexionarla a Israel, Estado ilegítimo producto del sionismo, definido por Abdul Hadi como un proyecto político racista que se escuda tras un discurso religioso para hacerse de capital y colonizar tierras. Como si de un “tin marín” se tratara, aquellxs sionistas miserables escogieron Palestina de entre opciones como Uganda, Madagascar o Argentina. ¿Qué más daba?, con el patrocinio de Gran Bretaña, una de las potencias colonialistas más sangrientas de la historia, podían apuntar a donde quisieran, pero ¿qué mejor que una tierra que facilitara su establecimiento e influencia política y comercial en Asia Occidental? Aquella tierra habitada desde siglos atrás por un pueblo variopinto, de historias antiguas, de familias creadoras de recetas en cuyas cocinas lo más valioso era la comunidad; de danzantes felices al oído de cítaras, tambores y pandeteras; de mujeres que bordaban y pintaban sobre sus pieles motivos transmitidos por generaciones; de tierras de las que hacían nacer olivos y amapolas, en donde lxs niñxs jugaban y sobre las que edificaron sus casas, templos y bibliotecas; aquella se trataba, para lxs perversxs sionistas, de “una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra”.

Hoy, con el descarado apoyo diplomático, financiero y militar de lxs poderosos capitalistas de ultraderecha en el mundo, ya se han puesto en marcha —según declaró sin escrúpulos el gabinete de Netanyahu— “los pasos finales” del asedio para concluir con la “ocupación total” de Gaza y construir, sobre su sangre y ruinas, resorts turísticos de lujo. Sorpresa ninguna, pues el sistema capitalista tan cuidado y defendido por esa legión de centinelas fascistas, es uno que siempre ha puesto —y pondrá— las ganancias por encima de las vidas, y que como decía Luxemburgo, “no tiene más solución que la violencia”.

Pero ¿qué hay de las supuestas izquierdas cuya bandera es la defensa de lxs más vulnerables, esas que proclaman que “la soberanía reside en el pueblo” y para quienes están “primero los pobres”? Tan solo hacen gala de su hipocresía y complicidad criminal, así Sheinbaum y Brugada, quienes, bajando la cabeza ante los dueños del dinero, frente a las cámaras “condenan lo que está ocurriendo” —incapaces, claro, de llamar por su nombre al genocidio—, y se posicionan descaradamente “a favor de una solución pacífica basada en la coexistencia de dos Estados”.



Pero es que, ¿cómo van a plantarle cara a más de 70 años de —en palabras del embajador de México en Suecia, Alejandro Alday— “amistad y relaciones diplomáticas” con Israel? ¡Si hasta han galardonado con el Premio Jerusalén, tremenda presea, a compatriotas —sionistas— de la talla de Octavio Paz o Juan Ramón de la Fuente! ¡Si es motivo de orgullo que el exembajador de Israel en México, Jonathan Peled, presume, en documentos de la SRE, al Estado ilegítimo como el socio comercial más grande de México en Oriente Medio y a México como su segundo socio económico más importante en América Latina! Dice el secretario de economía, Marcelo Ebrard, que basta con volver la mirada hacia atrás para encontrar nuestra proximidad con Israel... Pues le decimos al señor que si se refiere a que quienes nos desplazan, saquean, persiguen, reprimen, desaparecen y asesinan, aquí y en Palestina, son ellxs, en complicidad con lxs capitalistas y sionistas del mundo, socixs todxs del mismo sistema de muerte, entonces sí y no es necesario volver la mirada demasiado en el tiempo.

Cuando los gobiernos del mundo deberían de estar cerrándole las puertas al sionismo, asfixiándolo política y económicamente para impedir que continúe aniquilando a cientos de miles de personas, lo que hacen es, si no abiertamente patrocinarle y blanquearle, financiarle a la vez que le dan paso a nuestros países por medio de jugosos tratos comerciales y militares.

Desde el siglo pasado, México ha recibido de las fuerzas israelíes, materiales, estrategias y entrenamiento militares. Además de formar a policías y soldados mexicanos a partir de manuales y mecanismos descarados de violencia, tortura, secuestro y asesinato al puro estilo de la Escuela de las Américas, existen pruebas de que la empresa Israel Aircraft Industries (IAI) vendió a México, durante la guerra sucia, aviones Arava que habrían sido utilizados para los “vuelos de la muerte”, es decir, desde los cuales arrojaban a personas —sopechosxs comunistas y/o guerrilleros— al mar, luego de torturarles, a veces aún con vida; la misma clase de aviones que fueron utilizados para intervenir en Chiapas entre 1990 y 1994, durante el levantamiento del EZLN.

Del mismo modo, empresas israelíes como Nice Systems y NSO Group, han proporcionado tecnologías avanzadas de espionaje, utilizadas, sobre todo, para vigilar a periodistas, activistas y defensores de derechos humanos. Así, en 2008, la policía federal —en ese entonces bajo el mando de Genaro García Luna, el “superpolicia” entrenado por Israel que resultó ser narcotraficante— adquirió el software Nice Track; y a partir de 2011 el programa Pegasus ha sido despachado a la SEDENA, el CISEN —hoy CNI— y la PGR, habiendo participado en al menos alguna de estas transacciones Tomás Zerón, artífice de una narrativa fraudulenta a partir de la manipulación de pruebas sobre el asesinato de 3 normalistas de la Normal Rural Isidro Burgos de Ayotzinapa y la desaparición de otros 43, y quien luego de haber sido acusado, entre otras cosas, por tortura y desaparición forzada, huyó a Israel, sabiendo que ahí sería protegido. En este mismo caso, y por si fuera poco, estuvieron involucrados vehículos blindados manufacturados por Plasan Sasa, otra empresa del Estado sionista.

Elbit Systems, compañía localizada en Haifa, fabricante de armas “probadas en combate” —es decir, empleadas para matar personas en Palestina— ha suministrado a la SEDENA de drones para “garantizar la seguridad interior”. El gobierno mexicano, asimismo, se ha hecho de armas de Israel Weapons Industries, muchas de las cuales han terminado en manos de los cárteles mexicanos.

¡Se trata de cientos de miles de millones de pesos invertidos en tecnologías que han asesinado a mujeres, hombres e infancias en Palestina y en México! Como tantas veces hemos gritado fuerte junto a nuestrxs compañerxs de la Asamblea Interuniversitaria y Popular por Palestina, su violencia es global, luchamos lo mismo aquí que allá, por las madres y padres que buscan a sus hijxs entre los escombros de Gaza, igual que bajo la tierra en lugares como Teuchitlán, también víctimas de armas israelíes y estadounidenses.

CEMEX, cementera mexicana, además de explotar recursos, ha abastecido de materiales las construcciones de asentamientos sionistas y al menos un muro segregacionista en Palestina. Mekorot, compañía nacional de agua de Israel, trabaja ya bajo convenio con la Conagua para privatizar —colonizar y robar— agua lo mismo en Palestina que en México.

Para colmo, y porque todavía pueden ser más cínicxs, “Héroes por la vida”, grupo sionista de exsoldadxs israelíes disfrazado de organización de voluntariado, se fundó en 2013 para “ayudar a lxs pobres niñxs del tercer mundo”, llegando en 2017 a la capital mexicana y entrando, este año, a las escuelas de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, para hacer propaganda sionista, a la vez que enseñan las técnicas de combate israelíes.

El genocidio palestino sigue siendo posible por la alianza criminal entre el sionismo y el capital. Sin los convenios millonarios entre los gobiernos del mundo e Israel, las políticas fascistas de éste no podrían llevarse a cabo. Por eso exigimos al gobierno cómplice de México, ese que se dice de izquierda, que rompa relaciones con el Estado sionista, ¡ya!

La historia de Palestina es la historia nuestra, una de invasiones y despojos colonialistas, de asesinatos y desapariciones impunes, de persecución y criminalización clasista y racista hacia quienes se atreven a decir ¡basta! Nos han declarado la guerra, pero no les tenemos miedo. Las instituciones y gobiernos falsamente democráticos nos han traicionado una y mil veces a todos los pueblos. Por eso llamamos a la juventud de estudiantes y a la clase trabajadora a convertir todo nuestro dolor, indignación y rabia en un movimiento internacional que le plante cara al fascismo con la organización y la lucha en las calles a partir de un programa socialista revolucionario.

**¡Esta masacre capitalista solo la vamos a parar nosotrxs! ¡Por Gaza y por todos los pueblos oprimidxs! ¡Viva Palestina libre!**



## Nacional

# Militarización, Vigilancia Masiva y Control Social: la Política de Seguridad del “Humanismo Mexicano”

Tobal García

*“La burocracia y el ejército permanente son un «parásito» adherido al cuerpo de la sociedad burguesa, un parásito engendrado por las contradicciones internas que dividen a esta sociedad, pero, precisamente, un parásito que «tapon» los poros vitales”.*  
*V.I. Lenin, El Estado y la Revolución.*

El pasado 30 de junio, día en el que la Guardia Nacional cumpliera seis años desde su creación por el ex presidente López Obrador, el Senado de la República aprobó en lo general y lo particular la reforma a la Ley de la Guardia Nacional y a otros ocho ordenamientos, formalizando su adscripción a la Secretaría de la Defensa Nacional, así como una serie de atribuciones donde se destacan aquellas para realizar operaciones de inteligencia, encubiertas y de usuarios simulados, la intervención de comunicaciones privadas, y que sus integrantes puedan competir por cargos públicos.

Esta reforma, impulsada por la presidenta Claudia Sheinbaum, materializa la pasada reforma constitucional de octubre de 2024, donde se transfirió el control de la Guardia Nacional a la SEDENA y se le estableció como Fuerza Armada Permanente. En su momento, en las páginas del Militante #282 de noviembre de 2024, señalamos que tal reforma constitucional nos encaminaría hacia el establecimiento de un enfoque militarizado de la seguridad pública, hoy el Gobierno de Sheinbaum nos da la razón. [3] Y es que el Estado no se conformó con reformar a la Guardia Nacional para convertirle en un cuerpo militar “con formación policiaca”, sino que aprobó una serie de leyes en materia de Seguridad Pública, Inteligencia, Telecomunicaciones y Radiodifusión, Población y Desaparición Forzada, que constituyen un inquietante andamiaje de vigilancia y control social.

La implementación de la CURP biométrica obligatoria, resultado de las reformas a la Ley General de Población y la Ley General en Materia de Desaparición Forzada, es una de las medidas más alarmantes, pues además de componerse de información como fotografía, huellas dactilares y escaneo de iris, establece que cada interacción ciudadana con servicios públicos o privados generará un rastro digital explotable por el Estado a través de la Plataforma Única de Identidad, a la que las autoridades podrán acceder sin orden judicial.

A decir de las reformas, la Secretaría de Gobernación será responsable de integrar los datos biométricos a la CURP, con estricto apego a la protección de datos personales. Esperan que creamos que nuestra información esta-



rá segura en manos del Estado, pero no olvidamos las veces en que nuestros datos se han visto comprometidos, no olvidamos que hace apenas unos días se hizo público que un hacker del Cartel de Sinaloa utilizaba el sistema público de videovigilancia de la Ciudad de México para seguir a agentes del FBI, ¿esa es la inteligencia en la que debemos confiar? ¿Esperan también que creamos que una base de datos biométricos, que bien pudiera ser intervenida por el crimen organizado, contribuirá a disminuir la crisis de desapariciones en nuestro país, como promete el Gobierno Federal?

Sumado a lo anterior, la aprobación de la interconexión de bases de datos incluida la base de la Plataforma Única de Identidad públicas y privadas, nacionales e internacionales, y con acceso irrestricto para autoridades civiles y militares como el Centro Nacional de Investigación y la Guardia Nacional,[8] rompe con toda noción de privacidad y deja claro que el Estado burgués y sus aliados son socios indivisibles de este aparato de vigilancia.

### El factor sionista

Como si no fuera suficiente, el Estado mexicano, en medio de un genocidio perpetrado por el sionismo en contra del pueblo palestino, ha optado por celebrar, entre 2022 y 2025, seis contratos armamentísticos con Israel Weapon Industries, fortaleciendo su relación política, económica y militar.[9] Sabemos que este vínculo no es nuevo, pues como hemos señalado anteriormente, desde el siglo pasado, México ha recibido armamento y adiestramiento militar por el ente genocida; Israel ha formado a policías y soldadxs mexicanxs “a partir de manuales de violencia feroz y mecanismos descarados de tortura, secuestro y asesinato”,[10] y ha suministrado armamento

como aeronaves utilizadas durante la guerra sucia para los “vuelos de la muerte”.

El gobierno “humanista” de Claudia Sheinbaum, no solo no denuncia el genocidio ni rompe relaciones con lxs sionistas, sino que abiertamente les financia y les abre la puerta a nuestro país.

### Un atentado contra la clase trabajadora

Al igual que López Obrador, la presidenta continúa dándole poder a las fuerzas armadas y no a la clase trabajadora. La concesión de facultades exorbitantes a la SEDENA para procesar información sin control bajo el pretexto de la seguridad nacional, y a la Guardia Nacional para acceder a registros de comunicación y geolocalización sin orden judicial, consolida la supremacía de los aparatos armados. Lo sabemos, la autorización de operaciones encubiertas es una licencia para infiltrar, provocar y criminalizar la lucha del pueblo organizado; queda claro, como señaló Lenin, que en periodos de agudización de las contradicciones del capitalismo, la burguesía recurre a su brazo militar y a los métodos de guerra sucia para preservar su dominio.

La arquitectura de control social que han construido desde este gobierno que se dice de izquierda facilita estructuralmente violaciones masivas a derechos fundamentales, bajo este nuevo marco legal, el debido proceso y las garantías individuales son sacrificadas en nombre de la seguridad, sí, de la seguridad del capital. Estas reformas no son un simple retroceso democrático abstracto, sino la expresión de un Estado burgués desenmascarado.

Morena no gobierna para la clase trabajadora. Lo han vuelto a dejar claro, cuando se trata de reformar en beneficio de nuestra clase, como han tenido oportunidad con la jornada laboral de 40 horas, nos dicen que no es el momento, que México no está listo, que hay que escuchar a lxs empresarixs. Pero cuando se trata de responder a sus intereses y a los de la burguesía, se legisla con urgencia, en periodos extraordinarios, sin foros de discusión. Durante el gobierno de AMLO, la excusa era que no se contaba con mayoría en el Congreso, y ahora que la tienen, la aprovechan para voltear las armas en nuestra contra, en este sentido, Morena ha traicionado a la lucha que le puso en el poder.

La militarización de la seguridad pública es un atentado en contra de la clase trabajadora y la juventud, por mucho que nos la vendan como protección, sabemos que se trata de control de clase. Por eso es que nuestra respuesta debe ser contundente. Debemos dismantelar estos aparatos de opresión para apuntar hacia la construcción de un verdadero poder obrero que suplante al Estado burgués y su naturaleza represiva, que destine los recursos hacia la educación, la vivienda digna y la salud, y no hacia el adiestramiento militar y la compra de armas con Estados genocidas. Las tareas de seguridad deben ser gestionadas por lxs trabajadorxs, las comunidades y los pueblos organizados, nuestra clase ha demostrado más de una vez que es capaz de hacerlo.

## Nacional

# La crisis de la gentrificación en México

## ¡Por una vivienda pública y universal!



Guadalupe Ag

En estos últimos años hemos estado viendo el avance del fenómeno de la gentrificación en el contexto mexicano, especialmente en zonas como la Ciudad de México, Oaxaca, Quintana Roo.

Recientemente, el viernes 4 de julio, pudimos ver en la Ciudad de México la primera marcha contra la gentrificación, que originalmente era una reunión para conversar sobre esta problemática y que finalmente se convirtió en una marcha. En ella, se pudo ver principalmente a jóvenes y trabajadorxs mostrando un descontento legítimo debido al desplazamiento impulsado por los sectores inmobiliarios tanto nacional como extranjero.

La manifestación apareció con consignas en contra de la llegada de estadounidenses y extranjeros, fundamentalmente de capas medias se estaban estableciendo en distintas colonias, como la colonia Roma o la colonia Condesa, siendo de las zonas más afectadas por el fenómeno de la gentrificación. Este fenómeno se ha recrudecido con el paso de los años en el caso de la Ciudad de México y en el resto del país.

Esta problemática ha provocado el desplazamiento de familias que han vivido en colonias populares, donde los precios de la vivienda han aumentado exponencialmente, las familias terminan en la periferia donde lxs trabajadores y estudiantes muchas veces se hacen varias horas para llegar a sus centros de trabajo y a sus escuelas debido a la centralización, además de afectar los negocios locales que terminan desapareciendo por megacorporaciones que ponen sus franquicias en esas zonas, aumentando la llegada de gente con mayor poder adquisi-

sitivo, no solo extranjeros sino también nacionales de clase privilegiada. Aproximadamente 30 mil familias han sido desplazadas en Ciudad de México, en zonas como Iztapalapa o la Gustavo A. Madero (alcaldías donde la gentrificación no había crecido tanto como en colonias de la alcaldía Benito Juárez) los precios de la renta se han quintuplicado.

El término gentrificación, proveniente de la palabra anglo "Gentry" que significa "Pequeña burguesía" o "baja nobleza", surge en el contexto inglés, y es parte del modelo burgués surgiendo en el siglo XIX en Europa y luego pasando a distintas partes del mundo como en Estados Unidos y Latinoamérica, de la mano con el crecimiento del capitalismo como modelo económico a nivel mundial.

Como se puede ver, este fenómeno no es nuevo, pero en el caso mexicano es considerado un fenómeno moderno. Este problema, producto del sistema capitalista, ha aumentado debido a que el empresariado inmobiliario considera a la vivienda como un negocio, limitando su acceso solo para quien pueda pagarlo. Además, generar una lógica especulativa enriqueciéndose a costa del desplazamiento de la clase trabajadora de zonas que anteriormente eran barrios populares. Las grandes ciudades tanto en México como en otras partes del mundo se han convertido en mercancía, y no solo las ciudades, sino los pueblos mágicos y centros turísticos, privatizando las playas y costas, afectando al comercio local.

Igualmente, empresas como Airbnb se han beneficiado de este negocio, acaparando inmuebles en zonas más céntricas de las que familias enteras han sido desalojadas de sus casas para convertirlas en inmuebles de uso temporal. Todo esto se ha convertido en una espiral

ascendente imparable desde octubre de 2022 después que la actual presidenta Claudia Sheinbaum (en ese entonces la Jefa de Gobierno de la CDMX) firmó un convenio con esta plataforma.

Con este ejemplo podemos ver cómo el Estado ha permitido que este problema siga creciendo. Otro ejemplo, fue el desplazamiento del pueblo originario de Xoco para construir Torre Mitikah provocando además de gentrificación, problemas de acceso al agua, ecocidio y un intento de borrar la identidad de Xoco. A pesar de que Claudia prometió hacer algo al respecto con este tema los sectores inmobiliarios que impulsaron Mitikah se salieron con la suya, apoyándose en las autoridades de la alcaldía de Coyoacán.

Actualmente en México, el 50% de las viviendas se venden aproximadamente en 4 millones de pesos, solamente el 2% de la población puede pagarlo, además de que no todos pueden acceder a un crédito hipotecario, siendo difícil obtener un crédito para obtener una casa. Por ejemplo, en BBVA te solicitan ganar \$20,000 pesos como requerimiento para un crédito, sólo 2 de cada 10 mexicanos ganan ese salario.

### No es un tema de nacionalismos, sino de clase

Esta última marcha del 4 de julio ha puesto la problemática sobre la mesa y generado un debate importante sobre el tema. El enojo de los manifestantes es totalmente legítimo. Aún así esta marcha intentó ser distorsionada por parte de la derecha mexicana y los medios de comunicación, sirviendo a los intereses de sus patrones, diciendo que la marcha era para pedir "vivir de a gratis en zonas como la Condesa y la Roma" ignorando

que gente de clase trabajadora que originalmente vivía ahí terminó siendo desplazada por la gentrificación. Como siempre el foco lo pusieron en los disturbios que ocurrieron en un Starbucks, desviando la atención del verdadero problema señalado por la mayoría.

Otro comentario que se hizo es que "era una marcha xenófoba contra los estadounidenses", lo cual tampoco es cierto, sino que el enojo era contra el desplazamiento y el acaparamiento de los precios, se debe mencionar que gentrificación no es igual a migración o que extranjeros vengán al país de turismo. Aún así hay que tener cuidado con el uso de consignas ultranacionalistas como "México para los mexicanos" o "No se van a ir, los vamos a saca" y evitar que alternativas reaccionarias se infiltre en el movimiento contra la gentrificación para distorsionarlo y que los mismos argumentos se ocupen después para atacar a lxs migrantes de otros contextos y que en su mayoría son clase trabajadora.

Recordemos que la mayoría de lxs gentrificadores y los que benefician la gentrificación suelen ser de la pequeña y alta burguesía que no aportan directamente a la economía mexicana, la mayoría de lxs estadounidenses de clase trabajadora también han sido víctimas de la gentrificación en su respectivo país. Además de que al usar estos discursos ultranacionalistas omiten que las empresas nacionales inmobiliarias y de especulación también se benefician o que muchos de estos sectores que se benefician ni siquiera están en territorio mexicano, como varios inversores en el mercado inmobiliario.

*continúa siguiente página...*

## Nacional

El Gobierno Federal como el de la Ciudad de México lanzaron comunicados sobre esta marcha y en vez de profundizar en el problema, señalaron más el tema de los destrozos y que no iban a permitir el racismo y la xenofobia dando a entender que la marcha solo fue para atacar a los estadounidenses, lo cual es un señalamiento hipócrita cuando la Guardia Nacional ha reprimido a migrantes centroamericanos y sudamericanos.

### ¡Luchemos por una vivienda digna y accesible

La batalla contra la gentrificación es una lucha contra la desigualdad, contra los procesos de colonización, contra la especulación y el enriquecimiento de un sector de la burguesía y de que la vivienda tiene que ser un derecho para todxs. Mientras no se ataque el fondo del problema, los planes que se han presentado por parte del gobierno federal o del de la Ciudad de México, serán impotentes.

En la Ciudad de México se han intentado realizar políticas sobre el tema de la gentrificación, como construir edificios de arrendamiento público o regularizar el Airbnb, pero estas políticas han sido insuficientes. Con esto no queremos decir que no se hagan reformas inmobiliarias o leyes de alquiler para poder ir frenando este problema, pero entendemos como revolucionarios que las reformas son temporales, insuficientes y que no acaban con el problema de fondo.

Es urgente construir un movimiento inquilinario masivo, que apunte al corazón de este mercado especulativo y ponga el derecho universal a la vivienda pública, gestionada directa y democráticamente por sus inquilinos y organizadores, por delante del lucro de los rentistas.

Necesitamos organizar desde abajo a este movimiento para luchar por un programa que incluya:

1.-Expropiación sin indemnización de las viviendas en manos de bancos, fondos buitres, especuladores y caseros rentistas para que, junto con las que están bajo el control del INVI, se pueda constituir en los próximos cinco años un parque de entre cuatro y cinco millones de viviendas de titularidad pública para alquiler social a nivel nacional. Poner a disposición inmediata las 8.6 millones de viviendas deshabitadas de acuerdo al censo de 2022[1]. Este sería un primer plan, al que deberían seguir planes semejantes en los siguientes quinquenios para sacar la vivienda del mercado.

2.-Estas viviendas públicas, por ley, no podrían ser enajenadas ni volver al mercado privado, y serían alquiladas por un precio que en ningún caso sobrepase el 20% del SMI.

3.-Este parque de vivienda pública universal debe estar bajo control y gestión democrática de las y los inquilinos, asambleas y colectivos de la vivienda implicados en la lucha.

4.-Establecer un tope inmediato a todos los alquileres, estipulando un máximo por metro cuadrado, que suponga una rebaja inmediata del 50% en la media de los precios actuales.

5.-Establecimiento de contratos indefinidos de alquiler que protejan a las y los inquilinos e impidan las subidas especulativas. Prohibición de todo tipo de cláusulas abusivas, con sanciones ejemplares a los caseros infractores.

6.-Expropiación sin indemnización del suelo urbano y urbanizable en manos de fondos de inversión, bancos y especuladores inmobiliarios.

7.-Expropiación de las grandes inmobiliarias y empresas de la construcción. Creación de una red estatal de empresas públicas de la construcción en todos los territorios, bajo control obrero. De esta manera se acabaría con la corrupción sangrante de las licitaciones públicas y con el cartel inmobiliario.

8.-Prohibición del alquiler turístico o de temporada en zonas con déficit habitacional, y una estricta regulación de ese negocio que salvaguarde los cascos históricos de las ciudades y la protección medioambiental contando con el asesoramiento y las propuestas de las organizaciones, sindicatos y colectivos de la vivienda y ecologistas.

9.-Prohibición de los desahucios por ley. Basta del empobrecimiento de la clase obrera.

10.-Autodefensa vecinal y obrera contra los desahuciadores.

*Necesitamos una huelga general de inquilinos e inquilinas para arrebatarnos este plan de vivienda pública universal y asequible.*

Pero también, sabemos que la gentrificación y la desigualdad no terminarán de raíz si no terminamos con el sistema capitalista, que es el que permite que la vivienda sea vista como un negocio, el que permite que el acceso a la vivienda y a servicios básicos sea un privilegio. Debemos organizarnos como clase trabajadora, no solo en México sino a nivel internacional con un programa revolucionario y una economía planificada a favor de la clase trabajadora, para poder acceder tanto a la vivienda como a servicios básicos, derechos garantizados y a una vida digna. Necesitamos luchar por una sociedad socialista que no haga de los derechos un negocio privado.

*¡Vivienda digna para la clase trabajadora! ¡La vivienda es un derecho, no un privilegio!*



LEER ARTÍCULO  
AQUI

NO ES UN  
PLAN DE PAZ,  
ES UN PLAN  
PARA  
CORONAR EL  
GENOCIDIO!

## Declaración del Sindicato de Estudiantes sobre el asesinato de nuestro compañero Jesús Israel (CCH-Sur)

### Sindicato de Estudiantes

Compañeras y compañeros:

En 2022 ya lo dijimos claro: la UNAM responde con comunicados vacíos que “lamentan” y ofrecen “asesoría legal”, pero no actúan. La lógica sigue siendo la misma: lavar la ropa sucia en casa, tapar las responsabilidades, y dejar a la comunidad estudiantil en la indefensión. Hoy lo repetimos con rabia: nuestras vidas no le importan a la cúpula universitaria.

El lunes 22 de septiembre perdimos a un compañero del CCH-Sur: fue asesinado en el estacionamiento del plantel, delante de una alumna; un trabajador que intervino resultó herido; y el agresor intentó suicidarse. Ese mismo día, también se suicidó un estudiante de la Facultad de Arquitectura en las vías del metro Copilco.

No son casos aislados. En los últimos nueve años, al menos 12 estudiantes han muerto entre asesinatos y suicidios: Lesvy (CU, 2017); Miranda Mendoza (CCH-Oriente, 2018); Jennifer Sánchez (CCH-Oriente, 2019); Aideé Mendoza (CCH-Oriente, 2019); Carlos Sinuhé (FFyL, 2017); Víctor Manuel (Odontología, 2017); Adrián Clara Chagoya (FFyL, 2018); Luis Roberto Malagón (Derecho, 2018); Óscar Yael (FES Acatlán, 2024); un desconocido encontrado en CU en agosto de este año; Jorge González (Arquitectura) y Jesús Israel (CCH-Sur) —todas pérdidas que exigen verdad y justicia.

La juventud somos la primera víctima de la degradación social: narcotráfico, precariedad, violencia machista, soledad, falta de acceso a salud mental pública. Este sistema capitalista, machista y degradado prioriza su “funcionamiento” sobre nuestras vidas: madres y padres explotados, educación deteriorada, servicios de salud insuficientes, infraestructura en ruinas. De seguir así, no hay futuro para nosotrxs.

Además, las ideologías reaccionarias, fascistas y misóginas —como los incels y sus redes— están generando más violencia. El agresor de CCH-Sur dejó un mensaje claro en un grupo de incels explicando su motivación; y después del hecho han circulado llamados anónimos a reproducir ataques contra las manifestaciones. Eso es peligro real, y exige denunciar y desactivar estas redes y las ideologías de odio que promueven.

No queremos más control: rechazamos tajantemente la respuesta policial y securitaria. Cámaras, torniquetes, revisiones y credencialización no detienen la violencia estructural; solo sirven para amedrentar y criminalizar al estudiantado. Los ejemplos están ahí: cuando asesinaron a Lesvy o a Luis Roberto, las autoridades ocultaron pruebas; las cámaras no resolvieron los casos ni hicieron justicia.

*Exigimos, y lo exigimos ahora:*

• ¡Basta de criminalizar a la juventud! No más medidas que nos traten como presuntxs delincuentes.

• Cese inmediato de actitudes violentas y autoritarias por parte de funcionarios universitarios; suspensión administrativa de quienes agreden o revictimizan.

• Programas públicos, gratuitos y accesibles de salud física y mental: al menos 2 psicólogos por centro de estudios y recursos reales para intervención y prevención.

• Educación pública de calidad, integral y libre de violencia; presupuesto democrático y participativo.

• Redirección del dinero: que no se sigan engordando los sueldos de la cúpula mientras faltan baños y techos fallan. Democratización del presupuesto y remoción de quienes lo administran mal.

• Infraestructura digna ya: baños funcionales, alumbrado, mantenimiento de espacios, condiciones mínimas para estudiar y habitar la universidad.

• Más y mejores espacios de cultura, deporte y recreación accesibles para todxs.

• Políticas claras contra ideologías misóginas y fascistas: bloqueo y seguimiento de redes, campañas educativas y sanciones a quienes promuevan el odio.

La seguridad no se consigue con cámaras de vigilancia; se construye con un vida digna en comunidad, servicios públicos de calidad, educación científica, acceso para todxs a recreación sana y cultura.

Llamamos a la acción: organicemos comités de lucha en cada escuela, asambleas abiertas y unidad con las familias y trabajadorxs. No permitiremos que la respuesta sea mano dura contra nosotrxs: la única salida es la organización independiente y combativa de la comunidad estudiantil.

*¡Ni una muerte más por la indiferencia y la impunidad! ¡Por Jesús Israel, por todxs, por nuestro futuro: la lucha continúa!*



**¡ORGANÍZATE CON  
NOSOTRXS Y ÚNETE  
AL SINDICATO DE  
ESTUDIANTES!**

## América Latina

# América Latina y la lucha por la hegemonía mundial

Coral Latorre - IR Internacional

Durante todo el siglo XX, las garras de Estados Unidos controlaron América Latina. El imperialismo norteamericano actuó como si todo país al sur de su frontera fuera su patio trasero: expoliando riquezas, organizando golpes de Estado, apoyando a dictadores militares, aplastando en sangre a los pueblos y descarrilando políticamente experiencias revolucionarias. Todo esto les brindó ventajas importantes para colocarse y mantenerse como la potencia hegemónica mundial.

Muchas cosas han cambiado desde entonces. El imperio de las barras y estrellas ha experimentado un fuerte retroceso en el continente frente al empuje y la fortaleza del capitalismo chino. Pero, igual que ha sucedido con la guerra en Ucrania, sería un error plantear que EEUU ha sido definitivamente desbancado de América Latina. Al contrario. Washington no renunciará tan fácilmente a posiciones que considera estratégicas, y Donald Trump lo está demostrando.

El segundo mandato de este fascista que ocupa la Casa Blanca está marcado por una agresividad extrema. Amenazas intervencionistas para “recuperar el canal de Panamá”, el despliegue de tres buques destructores –equipados con misiles guiados y 4.000 soldados a bordo– en las inmediaciones de las costas venezolanas y el Caribe, la extorsión económica a través de los aranceles... Trump busca reconquistar la influencia militar y política sobre el territorio latinoamericano apoyándose en los Gobiernos reaccionarios y proimperialistas de la zona mientras aplica una política racista y totalitaria contra la población migrante en casa.

## “La competencia entre las grandes potencias ha vuelto”

“La competencia estratégica que viene de fuera, no el terrorismo, es ahora la principal preocupación en la seguridad nacional de Estados Unidos. Tras haber sido descartada como un fenómeno del siglo pasado, la competencia entre las grandes potencias ha vuelto”. Con estas palabras resumió el exsecretario de Defensa, James Mattis, el espíritu que regirá la política exterior de EEUU.

Que el bloque chino-ruso ocupe la principal de las preocupaciones de la burguesía norteamericana y sus representantes es normal. Su desesperación es proporcional a los pasos colosales que el imperialismo chino ha dado en la región. En el año 2000, las exportaciones latinoamericanas al mercado asiático eran de menos del 2%. Del 2000 al 2008 el comercio entre ambos creció un promedio anual del 31%. Actualmente, 23 de los 33 países se han sumado a algún plan de la Nueva Ruta de la Seda (NRS). El 13 de mayo, en la Cuarta reunión ministerial del Foro China-CELAC (la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños), Xi Jinping anunció cinco nuevos programas de cooperación: una línea de crédito de 66.000 millones de yuanes, el reforzamiento de la estrategia



de la NRS, y el aumento de las importaciones en productos de calidad. Todo esto llega después de que el año pasado se superara por primera vez en la historia los 500.000 millones de dólares en volumen comercial entre China y América Latina.

Para un sector fundamental de los estrategias norteamericanos esta situación es intolerable, porque dominar América Latina significa controlar sus ricos recursos, sus materias primas, el litio, el petróleo, el oro, el cobre... y obtener mano de obra barata. Y de ese poderío económico es de donde también surge la influencia histórica que EEUU mantiene sobre las cúpulas militares de la región, sectores del ejército y de las burguesías nacionales del hemisferio que actúan como sus títeres.

Por eso Trump tiene claro que hay que recuperar el terreno perdido y que si hace falta, morirán matando. El Make America Great Again de este imperialista despiadado persigue un objetivo: disciplinar al mundo, volver a colocar América Latina bajo la bota yanqui y castigar a los socios que se atrevieron a cuestionar quién es el verdadero amo.

## Guerra comercial e intervencionismo militar

El presidente norteamericano está utilizando la extorsión económica y la guerra comercial, así como su fuerza militar, para reposicionarse en el continente. No podemos olvidar que, a pesar de que el régimen de Beijing está desafiando abiertamente el liderazgo estadounidense gracias al desarrollo de sus fuerzas productivas, EEUU continúa siendo el primer socio comercial de América Latina y cuenta con cerca de 750 bases militares en más de 80 países del mundo y

173.000 tropas desplegadas.

La aplicación de las promesas arancelarias con las que Trump llegó de nuevo al despacho Oval no podrá frenar ni revertir la decadencia de la economía norteamericana, pero pretende crear la máxima tensión y sumir a las empresas y países más dependientes de la exportación de sus productos a EEUU en situaciones límite. Es decir: extorsionar sin piedad a sus propios aliados. Esto es lo que ha provocado que algunos Gobiernos latinoamericanos hayan tenido que ofrecer compensaciones para que esos aranceles se vean atenuados. Primero fue México: o se militariza la frontera o aranceles del 25%. Claudia Sheinbaum agachó la cabeza y envió 10.000 efectivos de la Guardia Nacional al paso fronterizo. Así también ha sucedido con Colombia, Costa Rica y Panamá, que han accedido a que las autoridades migratorias estadounidenses deporten a migrantes a sus territorios.

Incluso el Gobierno de Nicolás Maduro, más allá de su retórica llamando a “resistir al imperialismo yanqui”, ha abandonado en la práctica las políticas antiimperialistas de Hugo Chávez, buscando acuerdos con petroleras y otras empresas estadounidenses expulsadas del país y, para rebajar la tensión, también ha liberado a agentes venezolanos y estadounidenses detenidos por su implicación en acciones golpistas y terroristas.

Al mismo tiempo, la supuesta lucha contra el crimen organizado y el narcotráfico está siendo utilizada para, en primer lugar, imponer un clima de terror entre la población migrante estadounidense a través del brazo del ICE, y por otro lado, para fomentar la presencia del ejército en sus países vecinos.

Esto es lo que hay detrás de los ejercicios militares en diversas zonas de Latinoamérica.

## Milei, Noboa, Boluarte... Títeres de EEUU, enemigos de la clase obrera

Desesperados por la influencia de China, el imperialismo norteamericano busca recomponer su dominio por todos los medios políticos y económicos. Y para ello está utilizando el apoyo que le brinda la derecha latinoamericana. Javier Milei en Argentina, Daniel Noboa en Ecuador o Dina Boluarte en Perú, a todos les une su amor por “la libertad, la propiedad privada y contra el socialismo”.

El mandatario argentino no ha tardado en poner en marcha el programa de pesadilla, a favor de la clase dominante y el capital financiero, que prometió para descargar un duro golpe contra la clase obrera: privatizaciones, recortes, ataques a los derechos democráticos, represión contra la protesta social, contra los pensionistas, las mujeres y el colectivo LGTBI... Una política en el nombre de Trump, del FMI y del espíritu santo, que se está saldando con espanto para el pueblo argentino. En los seis primeros meses de gobierno, cayeron en la pobreza 29.000 personas al día.

*continúa siguiente página...*

## América Latina

Pero Milei, al igual que Trump, no son intocables ni invencibles. La Ley Ómnibus ha sido respondida con un levantamiento de masas y huelgas generales que han demostrado que el imperialismo yanqui y los capitalistas argentinos no lo tendrán tan fácil. De hecho, la efervescencia social se ha traducido en una gran crisis de Gobierno. Mientras Argentina se encamina hacia las elecciones legislativas del 26 de octubre —unos comicios de medio mandato que definen la renovación parcial del Senado y la Cámara de Diputados—, los escándalos de corrupción, la estafa de las criptomonedas y su política de motosierra, ha provocado una caída en la popularidad y que la cifra de insatisfechos por cómo marchan las cosas en el país aumenta a un 61%.

La pata de la triada reaccionaria se encuentra en Ecuador. El imperialismo norteamericano se apoyó en el colapso económico y la ola de violencia que sacudía el país para imponer a Noboa como su socio fiable, militarizar buena parte del país y aplicar políticas cada vez más autoritarias. En pocos meses ya ha anunciado un recorte del gasto público histórico, la reducción de 20 a 14 ministerios que podrían afectar a 70.000 trabajadores y el despido directo de 5.000 funcionarios. El Fondo Monetario Internacional manda.

En el caso de Perú, Boluarte fue aupada a la presidencia gracias al golpe de Estado organizado por la oligarquía peruana y EEUU. Esta usurpadora, que ha afirmado que la “pena de muerte es una responsabilidad histórica” y que bañó en sangre el levantamiento popular que la repudiaba, cuenta con un ridículo 2% de aprobación. Mientras cerca de 10 millones de peruanos no cubren sus necesidades básicas y casi dos millones tienen un ingreso mensual inferior a los 62 dólares, Boluarte ha regalado el país a los Estados Unidos.

Como la historia demuestra, la dominación estadounidense se ha pagado con la opresión del pueblo latinoamericano. Los títeres de EEUU y las fuerzas de la contrarrevolución quieren imponer la sumisión total a la clase trabajadora, los jóvenes, los campesinos pobres y comunidades indígenas que luchan contra el expolio de sus territorios. Han tomado posiciones en países clave de la región y son una amenaza muy grande. Pero la pregunta no es sólo cómo derrotar los planes de estos reaccionarios ahora, sino en por qué han podido recuperar esas plazas.

### Reforma o revolución. Las experiencias de Bolivia y Chile

Desde 2018 varios países latinoamericanos han vivido crisis revolucionarias o grandes movilizaciones de masas que desembocaron en la formación de Gobiernos de izquierda en la mayoría de

ellos. En Chile en 2019, en Colombia en 2021, Perú en 2023, Ecuador, Honduras, Nicaragua... las huelgas generales e insurrecciones contra la pobreza galopante pusieron en jaque a los Gobiernos capitalistas. Las masas, mediante la acción directa, crearon asambleas populares, comités de lucha, primeras líneas de autodefensa y de disputaron el derecho a la burguesía a dirigir la sociedad. Se podía conquistar una salida revolucionaria, pero los dirigentes de la izquierda reformista, en muchas ocasiones, sabotearon la lucha y la desviaron hacia el terreno electoral y parlamentario.

El ejemplo de Bolivia es muy significativo. En 2019, la derecha y ultraderecha boliviana, con el apoyo del imperialismo estadounidense, orquestó un golpe que terminó con la renuncia del presidente Evo Morales y un buen número de cargos públicos del MAS, partido que gobernaba el país desde hacía casi 15 años. La intentona militar fue derrotada gracias al levantamiento heroico de los trabajadores, jóvenes y campesinos contra el Gobierno contrarrevolucionario de Añez. Sin embargo, la contrarrevolución seguía esperando su momento y a finales de junio de 2024 volvió a intentar imponerse. Una vez más, la clave de rápida derrota del golpe fue el pánico a la fuerza de los oprimidos y oprimidas que impulsieron una huelga general indefinida.

¿Cómo es posible, entonces, que en las pasadas elecciones del 17 de agosto el MAS haya conseguido solo un 2% de los votos? Por primera vez en la historia, dos derechistas (Rodrigo Paz y el expresidente Jorge Quiroga) se enfrentarán en la segunda vuelta. El retroceso histórico del Movimiento al Socialismo va más allá de las escisiones entre las diferentes alas del partido, cuyos programas no son sustancialmente muy diferentes, o que Evo Morales llamara al voto nulo después de haber sido inhabilitado para su reelección —el 19% de los votos fueron de este tipo—. Este resultado tiene mucho que ver con la frustración que sus políticas han generado entre una gran capa de activistas y trabajadores que les auparon al poder.

Evo Morales llegó a la presidencia de Bolivia en 2006 como consecuencia del proceso de ascenso revolucionario continental que estremecía América Latina. La aplicación de diferentes reformas y medidas a favor de los más pobres permitió al MAS conseguir un apoyo masivo en las siguientes convocatorias electorales, pero, al mismo tiempo, se desaprovechó la oportunidad de utilizar toda esa poderosa fuerza para acabar con el poder de los oligarcas de verdad.

Los Gobiernos de Morales, y el posterior de Luis Arce, optaron por respetar los límites del capitalismo y se dedicaron a cortejar a sectores de la burguesía y



de un aparato estatal plagado de elementos reaccionarios. El resultado, lo estamos presenciando.

Lo mismo podemos decir respecto a Chile. La presidencia de Gabriel Boric, que demostró el profundo giro a la izquierda que vivió el país, puede saldarse con el regreso de la extrema derecha en las próximas presidenciales. Ya hubo un primer destello de la catástrofe que posiblemente se consume en noviembre, con la victoria del ultraderechista José Antonio Kast en las elecciones al Consejo Constitucional, quien ahora se posiciona con un 27% de estimación de voto. Tras cuatro años de discursos vacíos y de mantener, en esencia, las políticas de Piñera (comprando el discurso xenófobo de la derecha y militarizando la frontera, declarando estados de excepción en los territorios mapuches del sur), las condiciones materiales de la población han continuado empeorando drásticamente.

Mientras los Gobiernos “de izquierdas”, como también sucede en Colombia con Petro, no tomen medidas revolucionarias para transformar radicalmente la vida de millones de pobres y desposeídos, le otorgarán un valiosísimo margen de maniobra al imperialismo norteamericano y a la reorganización de la derecha y la ultraderecha que esperan su momento para imponer su venganza.

### Nuevos levantamientos están por llegar

América Latina seguirá siendo el escenario de una confrontación imperialista y de una lucha de clases descarnada. Con el regreso del magnate neoyorquino, la pugna por su control se intensificará y agudizará los choques entre las clases. La Administración Trump representa una seria amenaza para la clase trabajadora latina, tanto dentro como fuera de EEUU.

Pero la clase obrera latinoamericana puede enfrentar y derrotar esta ofensiva imperialista y de las burguesías nacionales cómplices.

Las masas de América Latina han dado, siguen dando y darán nuevos ejemplos estremecedores de instinto, combatividad y conciencia. No viviremos tiempos tranquilos ni habrá margen para medidas tibias o terceras vías.

*Para que todos los levantamientos e insurrecciones que están por venir culminen con éxitos para nuestra clase, es urgente construir una izquierda que no renuncie a la lucha por el socialismo, que confíe en la fuerza de la clase obrera y en su capacidad para dirigir el mundo.*



LEER ARTÍCULO  
AQUI

**TRUMP  
DESPLIEGA  
UNA FLOTA  
DE GUERRA  
CONTRA  
VENEZUELA  
¡PARAR ESTA  
NUEVA  
AGRESIÓN  
IMPERIALISTA!**



**NOS VEMOS EN LA FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO EN EL ZÓCALO DE LA CIUDAD DE MÉXICO DEL 11 AL 19 DE OCTUBRE \* CARPA 1, STAND 65**



**CONSULTA NUESTRO CATÁLOGO DE LIBROS**

# ¡NECESITAMOS CONSTRUIR UNA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA PARA DERROTAR AL FASCISMO GLOBAL!

La ultraderecha en todo el mundo nos ha declarado la guerra. Herederos del hitlerismo tipo Donald Trump, esparcen su política racista, imperialista y patriarcal, por todo el mundo. Lo decimos alto y claro: ¡al fascismo no se le discute, se le combate! Hemos visto de lo que son capaz, masacrando al pueblo palestino, su apuesta es la guerra, la destrucción y la asfixia económica como lo están haciendo con la implementación de los aranceles contra México y otros países. Lo hemos visto en Argentina cuando atacan los derechos de la clase trabajadora y cientos de miles salen a las calles para dar la batalla.

EEUU enfrenta la mayor situación de decadencia de su historia, actúa como un animal rabioso, cada vez más desesperado y agresivo. Los fascistas que componen su gobierno apuntan contra la clase obrera tanto migrante como nativa y el movimiento de izquierda. Junto a ello, buscan mayor dominio internacional. Ante esta actitud el gobierno de México le ha denunciado públicamente, pero en los hechos ha respondido a todas sus peticiones, con el envío de 10,000 elementos de la guardia nacional a la frontera norte, limitando el comercio con China, abriendo una guerra contra el narcotráfico, etc.

El problema de fondo es el carácter parásito del capitalismo mexicano, que se expresa en décadas de dependencia hacia el imperialismo estadounidense. En 2023, México se convirtió en el principal socio comercial de EEUU. Limitarse a responder a los ataques del imperialismo y la oligarquía con declaraciones diplomáticas o peor aún empoderar al empresariado mexicano, como sugiere Sheinbaum y el Consejo Coordinador Empresarial, sólo puede significar más precariedad laboral, salarios bajos y extensión de jornadas laborales para la clase obrera.

Nuestra fuerza no está en la unidad con la burguesía, sino en movilizar a las masas para respaldar la

**¡ORGANÍZATE CON LOS COMUNISTAS REVOLUCIONARIOS!  
SIEMPRE ANTIMPERIALISTAS. SIEMPRE ANTIFASCISTAS**



**CONOCE IZQUIERDA  
REVOLUCIONARIA**



**ACTOS ANTIFASCISTAS 25 Y  
30 DE SEPTIEMBRE.  
CONSULTA AQUÍ**

**IZQUIERDA  
REVOLUCIONARIA**



ABC & SBS  
CENSORSHIP, BIAS